

Huehuetenango

Salud Reproductiva, Nutrición y Educación



En Guatemala existen desigualdades evitables en el ámbito de la salud, la nutrición y la educación, derivadas de barreras económicas, sociales y culturales, así como escasez en las oportunidades de acceder a empleo, información y servicios que dificultan las condiciones para disminuir los índices de pobreza en el país. Según la Encuesta Nacional de Condiciones de Vida 2011 (ENCOVI), el índice total de pobreza a nivel nacional es de 53.71%. En Huehuetenango el porcentaje de pobreza total en el área urbana es de 66.15 % y en el área rural de 56.91 %.

En América Latina, Guatemala es uno de los países con más alto índice de mortalidad materna, en donde las mujeres indígenas, las adolescentes y las mujeres que viven en el área rural son las más afectadas. Según el Informe Final del Estudio de Mortalidad Materna en Guatemala, al 2007 en el país mueren 139.7 mujeres, por causas asociadas al embarazo, parto y posparto, por cada cien mil nacidos vivos. (1)

Huehuetenango ocupa el tercer lugar a nivel nacional en cuanto a la razón de mortalidad materna, con 226.2 muertes de mujeres por cien mil nacidos vivos. (2)

Departamentos con mayor mortalidad materna 2007

Departamento	Razón de Mortalidad Materna x 100,000 NV
Promedio Nacional	139.7
Izabal	301.8
Totonicapán	275.3
Huehuetenango	226.2
Alta Verapaz	207
Quiché	196
Baja Verapaz	195.4
Petén	186.1

Fuente: SEGEPLAN. Informe Final del Estudio Nacional de Mortalidad Materna ENMM 2007

De enero a agosto de 2011 en Huehuetenango fallecieron 50 mujeres por causas relacionadas al embarazo, parto y post-parto según información de la Dirección de Área de Salud de Huehuetenango. (3)

En el tema de la atención del parto, en 2008 a nivel nacional el 29.6% de los partos de mujeres indígenas fueron atendidos por médico o enfermera, mientras que en la población no indígena alcanzó el 70.2%. En Huehuetenango la atención del parto por personal calificado fue de 21.40%, y en el hogar o casa de la comadrona fue del 78.2%. (4)

Según la Ley de Maternidad Saludable, el Estado de Guatemala tiene obligación de proteger el proceso reproductivo, reconociendo que todo embarazo es un riesgo y que es necesario garantizar, a todas las mujeres, el acceso a los servicios de salud de calidad, con calidez y pertinencia cultural. Además, tomando en cuenta la diversidad étnica y ubicación geográfica para la atención de su embarazo, sin el riesgo de daño o muerte para la madre, hijo o hija.

A pesar de este y otros compromisos nacionales e internacionales suscritos por el Estado de Guatemala, y de los esfuerzos realizados para resolver esta situación no ha sido suficiente. Es responsabilidad de todos involucrarnos para disminuir los obstáculos en el acceso a los servicios de salud, ya sean estos geográficos, económicos, o culturales. Buscar que los servicios ofrezcan calidad y calidez, cuenten con el presupuesto y recurso humano necesario; así como el ejercicio activo de nuestros derechos, a través de acciones a través de nuestra área de trabajo, comunidad, como usuario o proveedor.

“La Ley de Maternidad Saludable tiene como objeto la creación de un marco jurídico que permita implementar los mecanismos necesarios para mejorar la salud y calidad de vida de las mujeres y del recién nacido...”

Art 1. Ley de Maternidad Saludable

NUTRICION

En el país la población en situación de pobreza y extrema pobreza, presenta una elevada vulnerabilidad a la inseguridad alimentaria y nutricional debido a efectos combinados, entre ellos: la crisis económica internacional, el aumento al precio de los alimentos, precariedad ocupacional, analfabetismo y desastres naturales provocados por el cambio climático.

En Guatemala, la desnutrición crónica afectó el 49.8% de los niñas y niños entre 3 y 59 meses de edad. En este grupo, entre la población indígena, la desnutrición crónica alcanzó alrededor del 65.9%. En el departamento fue de 69.5%, situación que alcanza niveles críticos en el área rural (5). De esa cuenta, el 65.6% de los municipios del departamento tiene categoría muy alta de inseguridad alimentaria y nutricional y el 25% categoría alta. (6)

EDUCACION

La educación es un derecho que no debe limitarse en asegurar la asistencia a un centro educativo, sino tomar en cuenta la educación de calidad, en donde todos sin excepción, reciban educación desde los primeros años de vida, así como apoyo para que familias en condiciones de pobreza tengan mayor acceso. No menos importante es velar por los programas de nutrición al menos a nivel primario, como un apoyo a los niños y niñas, en su desarrollo de capacidades de aprendizaje y rendimiento en las aulas.

En 2009, en Huehuetenango, el porcentaje de cobertura en el nivel pre-primario de 47.9%, primaria 97.2%, básicos 21.7% y diversificado solamente 10.6%(7).



Se denota una pobre cobertura en el nivel medio, principalmente en el área rural. La infraestructura educativa es deficiente, el mobiliario y equipamiento son limitados. Algunos establecimientos se encuentran en malas condiciones, además de estar ubicados en lugares de alto riesgo a desastres.

En cuanto a los niveles de calidad educativa, según la evaluación aplicada a graduandos en 2010, tan solo el 3.23% de los estudiantes de Huehuetenango, se encontraron en los niveles satisfactorio y excelente en matemática, mientras que a nivel nacional el logro fue del 5.06%. Para lectura, el porcentaje de estudiantes que aprobaron la evaluación en Totonicapán fue del 15.9%, siendo menor que el nivel nacional (23.39%). (8)

Consideraciones para la Acción

Compromiso político de las instituciones de gobierno para la reducción de la mortalidad materna y la desnutrición crónica; así como garantizar la calidad de la educación, definiendo intervenciones efectivas para el cumplimiento de las políticas públicas, intervenciones que respondan a contextos reales y aborden las necesidades de salud de los pueblos diversos.

Fortalecer a las organizaciones de la sociedad civil, para que, a través de la vigilancia ciudadana y el diálogo político, contribuyan a la disminución de la mortalidad materna, la desnutrición y una mejor calidad educativa, en Totonicapán.

Garantizar el acceso oportuno, de las niñas y mujeres indígenas, a servicios de salud y educación, de calidad y culturalmente adaptados.

Concientizar a las familias sobre su derecho a la salud y educación que genere interés en los temas que son primordiales para alcanzar un mejor futuro, no sólo de esta generación sino también de las futuras.

Monitorear y discutir en foros multisectoriales la situación social departamental, las intervenciones para mejorarla y los avances en la implementación de las mismas.